

CANOS

Canos es una pequeña localidad situada a unos 20 km al noroeste de Soria, casi al pie de la Sierra del Almuerzo. Desde la capital soriana se accede a través de la carretera que conduce a Renieblas y Almajano, lugar este último en el que se toma un desvío hacia el sur que llega directamente hasta Canos.

Durante la Edad Media perteneció a la Comunidad de Villa y Tierra de Soria –sexmo de San Juan– y fue aldea diezmera de la *collacion* de Santa María de Cinco Villas. Tanto en el *Censo* de 1270 como en la *Sentencia de Concordia* de 1352, su nombre aparece ligado al de Cornejón, con el que aparece citado de forma conjunta, lo que hace suponer que fueran dos barrios de una misma aldea. Todavía a finales del siglo XVI (1594) se mantenía esta vinculación, pero no así en 1785 cuando se redactó el *Nomenclátor* de Floridablanca. Es posible, por tanto, que a lo largo del siglo XVII o XVIII se abandonase el barrio de Canos y quedase incorporado a Cornejón, que con motivo de este hecho mudó su nombre por el del despoblado que se anexionó. A mediados del siglo XIX todavía quedaba memoria de este curioso asunto y Ma-doz se hizo eco de ello: “Hállase también á distancia de 1/8 de legua el despoblado del mismo nombre de esta aldea (Canos), la que antes se llamaba Carnejón (*sic*), y era aneja del arruinado pueblo de Canos, cuya denominación tomó”.

“Canos Caídos”

CON ESTE NOMBRE se conocen los restos del antiguo despoblado, situado a unos 700 m al este del actual Canos, en plena sierra del Almuerzo. Los escasos vestigios que aún se conservan se encuentran desperdigados por el monte y sólo es posible identificar el esqueleto de su vieja iglesia románica, totalmente derruida

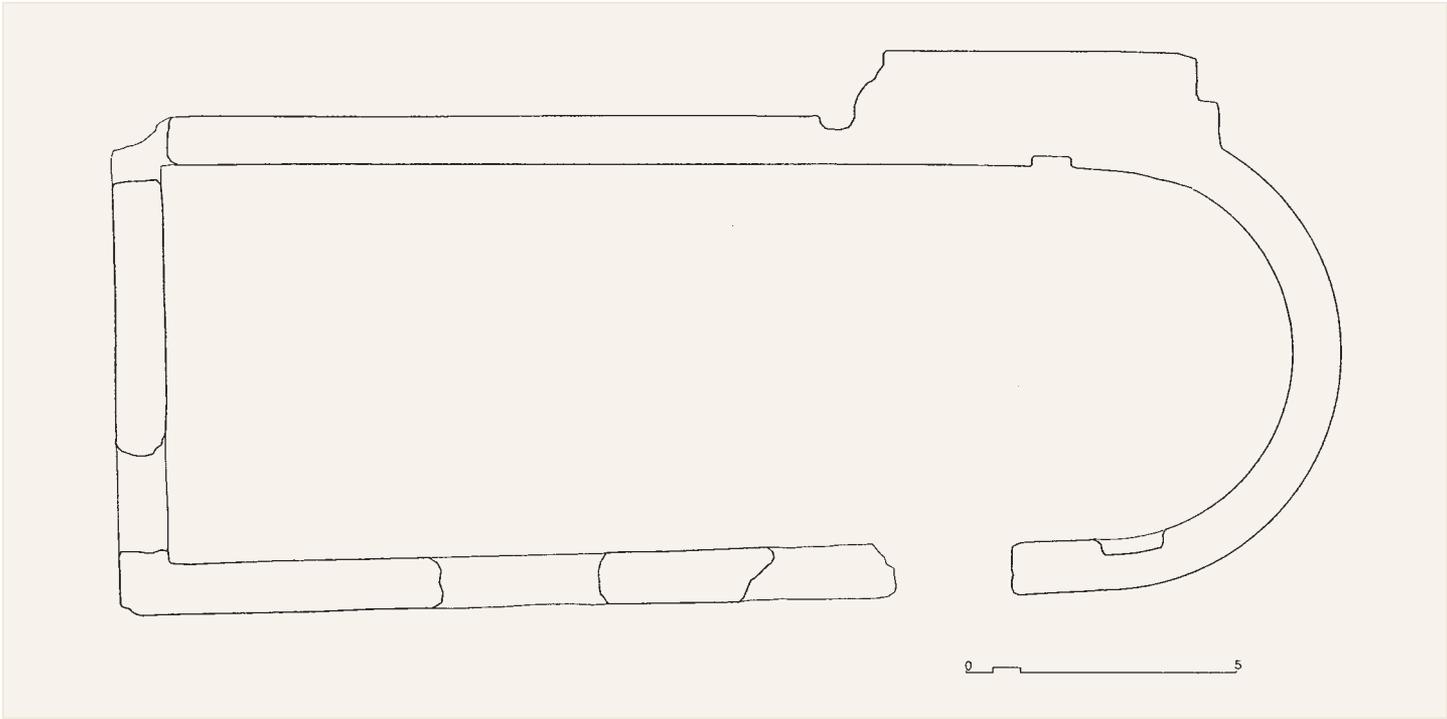
e invadida por la vegetación. A pesar de su aspecto desolador y agonizante, se intuye todavía la fábrica de un edificio de nave única y ábside semicircular con tramo recto, construido todo ello de mampostería con refuerzos de sillería en las esquinas. Actualmente sólo se mantienen en pie los muros de la cabecera y del lado norte, así como

Restos de la antigua iglesia románica

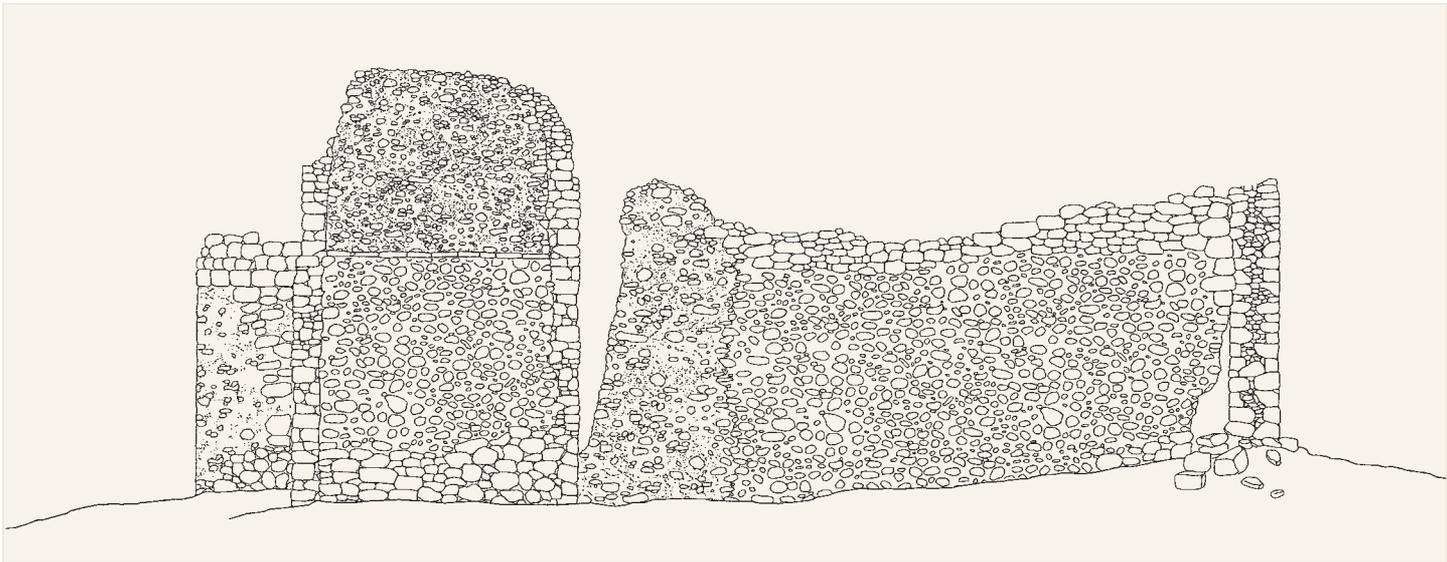


Ábside





Planta



Alzado norte



Lado norte del ábside con restos de una antigua torre o espadaña

algunos lienzos de la fachada meridional y del muro de los pies. Según los datos aportados por algunos vecinos, en torno a la década de 1960 se extrajeron los sillares mejor labrados con destino a las escuelas que se estaban construyendo en Cirujales del Río. Por otra parte, los capiteles del arco triunfal fueron vendidos en Soria y depositados después en el Hostal Leonor de la misma ciudad, donde actualmente se conservan. Son dos piezas decoradas en tres de sus caras con dos niveles de hojas apalmetadas que albergan bolas, muy parecidos a los de Ventosilla de San Juan, Hinojosa del Campo y Peroniel del Campo.

En cuanto a la estructura interior intuimos que la nave se techaba de madera, mientras que el ábside se cubría con bóvedas de horno y de cañón, si bien todo ello ha desaparecido. Lo más destacable son los restos de una imposta y del arranque de una bóveda que se aprecian en el ángulo que forma el muro de la epístola con el de la capilla mayor, y que pudieran corresponder a una especie de



Interior del bemiciclo absidal

baldaquino o nicho abovedado del mismo tipo que los que hay en otras iglesias sorianas. En este caso, su disposición y estructura recuerda mucho a los templetos de Fuentelfresno y Montenegro de Cameros.

Respecto a su cronología, hay que señalar que la parquedad de los elementos conservados no permite afinar mucho en este aspecto. Solamente las formas empleadas en la decoración de sus capiteles nos induce a pensar en una fechas cercanas al horizonte del 1200.

Texto y fotos: PLHH - Planos: MCSS

Bibliografía

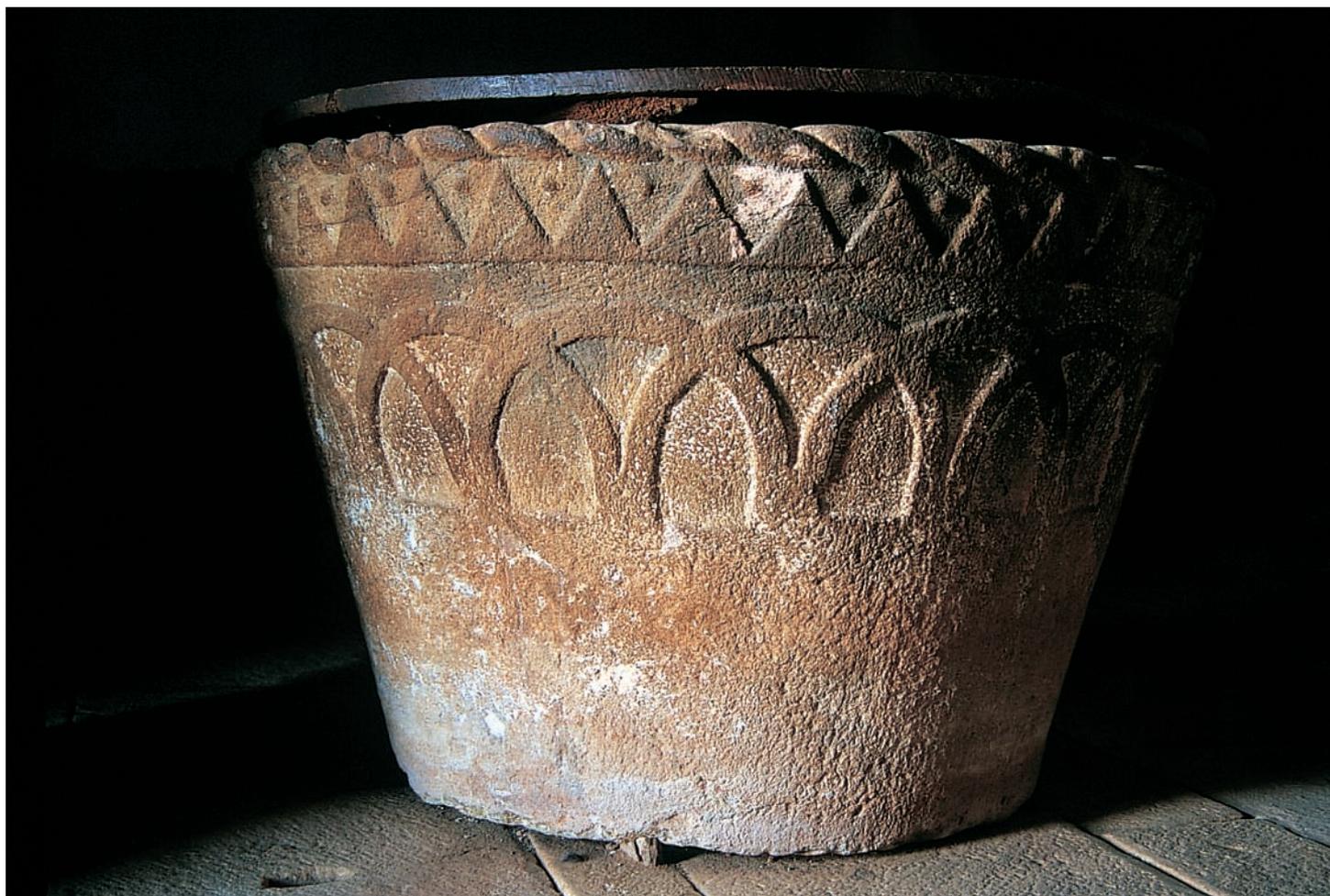
AA.VV. 2001a, pp. 236-238; ASENJO GONZÁLEZ, M.ª, 1999, pp. 97-98; JIMENO, E., 1958, p. 165; LOPERRÁEZ CORVALÁN, J., 1788 (1978), t. II, pp. 119, 144; MADDOZ, P., 1845-1850 (1993), pp. 102; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1983, pp. 159, 165, 170-171.

Iglesia de La Visitación de Nuestra Señora

LA IGLESIA PARROQUIAL del actual Canos es un edificio del siglo XVI que conserva en su interior una pila bautismal románica. Es de forma troncocónica (130 cm de diámetro × 85 cm de altura) y se decora con un bocel sogueado en el borde, una cenefa de dientes de sierra con pequeños botones entre ellos y una sucesión de arcos de medio punto entrecruzados. Desde el punto de vista tipológico guarda un extraordinario parecido

con las pilas de Torrearévalo, Ventosa de la Sierra, Villarraso, Cortos, Matute de la Sierra y la de la ermita de Nuestra Señora del Almuerzo de Narros. Todas ellas parecen obras salidas de un taller originario de la zona que desarrolló su actividad a finales del siglo XII o comienzos del XIII.

Texto y fotos: PLHH



Pila bautismal